



HISTORIA DE UNA MUJER

Lectores en deuda

Certera novela sobre los vacíos de la existencia y el inevitable dejarse vivir por las, a veces, incomprensibles circunstancias.

JAVIER EDWARDS

En literatura, resulta inevitable que la masa de lectores se concentre en la compra de los autores predilectos de los medios de comunicación. Esta tendencia relega a un pernicioso ostracismo a escritores y textos cuyo mérito no es menor. Algo de esto afecta a *Imperfecta desconocida*, la segunda novela de Sonia González que, no obstante, reitera el talento con que ella es capaz de armar relatos de vidas, construyendo personajes desde los más inadvertidos actos y motivaciones humanas.

Imperfecta desconocida es la historia de Amalia Espejo de Sagüez, una mujer medio burguesa en la antecámara de la menopausia, personaje en el que la preposición que une su apellido al de su marido no es sólo un elemento gramatical, sino todo un símbolo que la obliga a vivir en una suerte de limbo donde su propia identidad ha sido cercenada (no dejen pasar el guiño que hace el nombre de la protagonista). Ella representa la imagen de una vida que avanza a tientas buscando alguna fórmula que le permita dar con el Yo detrás de la máscara. Y a través de esa búsqueda que no ignora psiquiatra en sesiones tan regulares como inútiles, tendencia a la fantasía, un alcoholismo escapista, marido también medio burgués y ausente, un hijo enfermo y el otro, el adolescente, en problemas, Sonia González construye con trazo implacable una historia sin compasiones, que impide eludir una reflexión sobre lo absurdo que puede volverse la vida en un mundo donde priman las apariencias.

Este libro no resulta estridente, pero va diciendo lo que debe decir y sabe trabajar con las zonas grises de la identidad humana. Sabe que es ahí donde está la raíz de una buena novela, la savia para un relato que merezca contarse. Inevitable que en la vida y decisiones de los personajes se deslice una buena dosis de maldad y no sólo, como dice Claudio Magris, "la perversión tenebrosa que invade brutalmente todo el campo de la visión", sino también "el impalpable soplo de la nada que se ad-

vierte más habitual e incluso amada". Y es que Amalia Espejo de Sagüez, en definitiva, ama esa nada en la que se va disolviendo su día a día, porque no conoce otra realidad. La protagonista de *Imperfecta desconocida* es tan inteligente como desvalida, y su fragilidad, muchas veces, adquiere el tinte de una aparente idiotez. Pero no, el personaje que ha querido entregar Sonia González está siempre luchando por llegar a alguna meta, como lo hace a través de sus "cartas al director" en las que maneja una lógica impecable e inútil; o como cuando reflexiona sin esperanza, diciendo: "Quizás lo que las personas deseamos es sólo eso, que alguien nos diga que todo está o ha estado bien. Y así dejar de sufrir, detener el deseo de aquello que hemos perdido".

Imperfecta desconocida termina abierta como la vida antes de la muerte, con una esperanza que no siempre llega a cumplirse y ello la convierte en una novela de las buenas de este año. Gide decía que con las historias felices y los buenos sentimientos no se hace literatura. Sonia González lo sabe y ejerce su oficio con un grado de verdad poco frecuente.



IMPERFECTA DESCONOCIDA

SONIA GONZÁLEZ VALDENEGRO

Planeta, Santiago, 2001, 209 páginas



Lectores en deuda [artículo] Javier Edwards.

Libros y documentos

AUTORÍA

Edwards, Javier

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lectores en deuda [artículo] Javier Edwards. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile